|  |
| --- |
|  |
| **REPÚBLICA DE EL SALVADOR ANÁLISIS DE DEMANDA DE CRÉDITO DE INVERSIÓN PARA MIPYMES** |
|  |
|  |
| **Carlos Puig y Pablo Carrión** |
| **4 de marzo de 2014** |

**Índice**

I. Introducción 3

II. Indicadores de la potencial demanda de crédito 3

A. Consideraciones sobre el espacio para la intervención pública 3

B. Proyecciones de demanda basadas en datos macro 6

C. Consideraciones sobre de demanda de crédito basadas en encuestas a las instituciones financieras 9

III. conclusiones 11

Anexo I: Algunas características de las operaciones de Bandesal 12

Anexo II: Gráficos con resultados encuestas con instituciones financieras 15

Anexo III: Metodología de encuestas a instituciones financieras 20

Anexo IV: Lista de instituciones financieras encuestadas 26

Bibliografia y referencias: 27

|  |  |
| --- | --- |
| **Siglas y Abreviaturas** | |
| ALC | América Latina y el Caribe |
| BCR | Banco Central de Reserva de El Salvador |
| BID | Banco Interamericano de Desarrollo |
| BMCU | Brasil, México, Chile y Uruguay |
| CARD | Centroamérica y la República Dominicana |
| CAWI | Computer Assisted Web Interview |
| GPI | Grupo de Pares por Ingreso PPA |
| IFIs | Instituciones Financieras Intermediarias (bancarias y no bancarias) |
| MIPYMES | Micro, Pequeñas y Medianas Empresas |
| PBI | Producto Bruto Interno |
| PPA | Paridad de Poder Adquisitivo |
| SSF | Superintendencia del Sistema Financiero de El Salvador |
| US$ | Dólares Estadounidenses |

1. Introducción

El objetivo del siguiente documento es estimar la demanda de crédito para inversiones productivas por parte de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MIPYMES)[[1]](#footnote-1) de El Salvador. La nota se compone de tres partes, un análisis sobre el espacio para intervenciones públicas, una estimación cuantitativa de la demanda potencial de crédito, y una aproximación basada en encuestas a instituciones financieras.

Las limitaciones en cuanto a información se refiere restringen la aplicación de técnicas econométricas más intensivas que nos permita identificar el potencial incremento de la demanda. Esta falta de datos se manifiesta de las siguientes maneras. En primer lugar, el último censo económico de El Salvador se realizó en 2005[[2]](#footnote-2), y por lo tanto no recoge los efectos de la crisis financiera internacional de 2008 en el país. En segundo lugar, los estudios realizados sobre la financiación de las MIPYMES en El Salvador utilizan datos que debido a su antigüedad no arrojan luz sobre la situación actual[[3]](#footnote-3). Finalmente, a pesar del apoyo prestado por el Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR) y BANDESAL, no se pudo entrevistar a las 25 instituciones financieras que operan en el país, siendo el número final de doce (12) – véase anexo IV.

En luz de estas limitaciones el presente estudio ha procedido a estimar la demanda de crédito en base de: (i) una aproximación a la demanda potencial de crédito a partir de las relaciones observadas para El Salvador utilizando datos macroeconómicos; y (ii) una serie de encuestas cuyo fin es recopilar información directamente de los intermediarios financieros que distribuirán los recursos de la línea.

Información relativa a la cartera de BANDESAL (véase Anexo I) se ha considerado para estimar la tendencia de demanda.

1. Indicadores de la potencial demanda de crédito
2. A. Consideraciones sobre el espacio para la intervención pública

En esta sección se presentan una serie de indicadores que ponen en perspectiva la situación de los mercados de crédito en El Salvador en relación a otros países de referencia. Para comenzar este análisis se identifican tres grupos de referencia que se utilizaran para comparar la situación de El Salvador. El primer grupo de referencia se construye en función del ingreso per cápita ajustado por paridad de poder adquisitivo (PPA). Este grupo de pares por ingreso, a partir de ahora GPI, está conformado por países que muestran un ingreso per cápita un 10 por ciento superior o inferior al de El Salvador.[[4]](#footnote-4) El segundo grupo de referencia está dado por los países de Centroamérica y la República Dominicana (a partir de ahora CARD).[[5]](#footnote-5) Finalmente, el tercer grupo de referencia está dado por Brasil, México, Chile, y Uruguay (BMCU). Este último grupo intenta captar las relaciones en las economías con los mercados más grandes y de relativa estabilidad y sofisticación.

Como se muestra en el Gráfico 1, la evolución típica[[6]](#footnote-6) de la relación crédito-PBI para los distintos grupos: (i) ha guardado un relativa proporcionalidad con la evolución del crédito en El Salvador a la vez que una relativamente alta correlación lo cual es consistente con un grado relativamente alto de influencia de factores externos en la evolución del crédito doméstico en estas economías. Considerando esta información se observa que existe un amplio espacio para la expansión del crédito doméstico en El Salvador de 1.9 puntos de PBI considerando al GPI, 9 puntos de PBI si se compara con CARD y 7.9 puntos con BMCU.

**Gráfico 1. Evolución relación crédito-PBI**

*Fuente:* [*Banco Mundial*](http://datos.bancomundial.org/indicador/FS.AST.PRVT.GD.ZS)

El Gráfico 2 muestra los niveles promedio de distribución de cartera entre crédito para vivienda, empresas y consumo. Adicionalmente estos datos ponen de relevancia como la banca privada ha estado cambiando la composición de su cartera en el margen hacia crédito de consumo en detrimento del crédito al sector productivo y al financiamiento de viviendas. Se observa que el crédito de la banca privada al sector productivo se encuentra en torno al 44,27% promedio con una contracción en el margen que ha puesto el valor en 43,2% en 2013 (en tanto que el crédito destinado a consumo que ha girado en torno al 30,5% en los últimos años se ha expandido en el margen hasta el 33.28%). Cabe destacar que la información disponible sugiere que esta caída en el margen del crédito privado al sector productivo no ha sido el resultado de un desplazamiento por parte de la banca pública como puede observarse en el Gráfico 3. De mantenerse esta tendencia en los dos próximos años, habría margen para una intervención pública que contribuya a recomponer el financiamiento al sector productivo con escasa probabilidad de reemplazar simplemente fuentes existentes de financiamiento por US$ 544 millones. Esto supondría que habrá una demanda no cubierta de financiamiento de US$ 98 millones para MIPYMEs.[[7]](#footnote-7)

**Gráfico 2. Distribución cartera de la banca privada**

*Fuente:* [*Superintendencia del Sistema Financiero de El Salvador*](http://www.ssf.gob.sv/index.php/nov/191-publicaciones/estadisticas/711-cartera-de-prestamos)

**Gráfico 3. Distribución cartera banca pública excluyendo BANDESAL**

*Fuente:* [*Superintendencia del Sistema Financiero de El Salvador*](http://www.ssf.gob.sv/index.php/nov/191-publicaciones/estadisticas/711-cartera-de-prestamos)

Otra característica que da cuenta de las dificultades que enfrentan las firmas en El Salvador para obtener crédito por parte de las instituciones financieras puede observarse en los Gráficos 4 y 5. En estos gráficos puede verse como las empresas en El Salvador, en particular las pequeñas y medianas empresas, deben recurrir al crédito de proveedores para cubrir sus necesidades de financiamiento tanto de capital de trabajo como de inversión. Este tipo de financiamiento es importante en sí mismo y tiene su lugar en el mix óptimo de fuentes de financiamiento de las empresas. Sin embargo, la dimensión de este tipo de financiamiento sugiere también la presencia de fuertes ineficiencias asignativas ya que el mismo se distribuye fundamentalmente en función de relaciones comerciales y por su naturaleza se restringen en su dimensión y distribución. Esto sugiere nuevamente que existe espacio para expandir el crédito al sector productivo mediante intervenciones públicas sin que las mismas desplacen financiamiento de las entidades financieras privadas.

**Gráfico 4. Porcentaje de inversiones financiada por proveedores**

*Fuente:* [*Enterprise Surveys*](http://espanol.enterprisesurveys.org/Data/ExploreEconomies/2010/el-salvador#finance)

**Gráfico 5. Proporción del capital de trabajo financiada por proveedores**

*Fuente:* [*Enterprise Surveys*](http://espanol.enterprisesurveys.org/Data/ExploreEconomies/2010/el-salvador#finance)

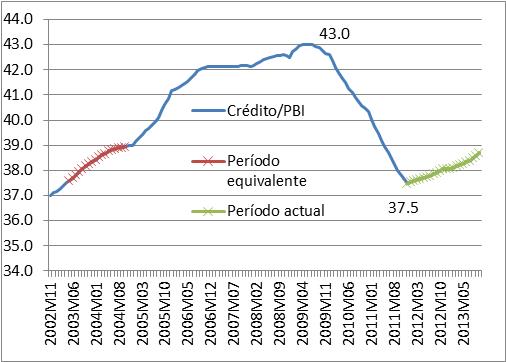
1. B. Proyecciones de demanda basadas en datos macro

En la sección anterior se ha argumentado que existe espacio para la intervención pública en el mercado de crédito. La evidencia empírica sugiere que una intervención para proveer fondeo a las MIPYMES en el sector productivo bajo las condiciones actuales no produciría un desplazamiento de fuentes de financiamiento existentes.

En esta sección se presentan proyecciones cuantitativas de la demanda potencial de crédito en El Salvador y, por extensión, de sus sectores productivos basadas en un modelo econométrico parsimonioso que se ajusta al enfoque de la literatura en esta área.

Una primera aproximación a la demanda potencial de crédito para 2014 y 2015 surge de extrapolar la dinámica que presenta la relación crédito/PBI a partir de su recuperación. Como puede observarse en el Gráfico 6, en base a datos elaborados por el Consejo Monetario Centroamericano, la intermediación crediticia se contrajo 5,5 puntos del PBI coincidiendo con la crisis financiera internacional. Este proceso de desintermediación cambia de dirección con claridad a parir de 2011. En particular, la tasa de expansión de la relación crédito/PBI ha sido hasta el momento similar a la observada cuando El Salvador mostraba niveles equivalente de intermediación crediticia en el período 2003-2004.

**Gráfico 6. Evolución mensual de la relación crédito/PBI**



*Fuente:* [*Consejo Monetario Centroamericano*](http://www.secmca.org/IndB.html)

Partiendo de la similitud observada por estas dinámicas, es posible considerar como una primera aproximación a la demanda de crédito para 2014, y 2015 la que resultaría de mantenerse la dinámica de este proceso. Bajo esta hipótesis, se espera que el crédito se expanda 0,7 puntos del PBI hacia fines de 2014 (aproximadamente US$ 303 millones), y 2,45 puntos del PBI hacia fines de 2015 (acumulado aproximado de US$ 595 millones). Cabe notar aquí que estos son cálculos de relativamente baja precisión pero que ofrecen una primera aproximación a la demanda de crédito, cual todavía está a 4,4 puntos del PBI para alcanzar los niveles de pre-crisis.

Con el fin de realizar una proyección basada en un análisis más riguroso se procedió a la estimación de un modelo econométrico en línea con la literatura de demanda de crédito a nivel agregado. La hipótesis detrás del modelo es que la demanda de crédito depende de una variable de actividad, en nuestro caso PBI real, y del costo de los créditos, para lo que utilizaremos el diferencial de inflación con relación a los Estados Unidos. Cabe notar que esta especificación supone que se está representando la demanda y que para reducir los problemas de endogeneidad se utilizan valores rezagados de las variables dependientes.

Específicamente, el modelo que se estima es:

(1)

donde representa las primeras diferencias del logaritmo natural de la medida de crédito en términos reales, el valor rezagado de las primeras diferencias del logaritmo natural del PBI en términos reales, y el valor rezagado del diferencial de inflación entre El Salvador y los Estados Unidos. La ecuación (1) se estima para el crédito total y para el crédito al sector privado. Los resultados de la estimación se presentan en la tabla 1.

**Tabla 1. Resultados estimación ecuación (1)**

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  |  |  |
| **Crédito total** | .0497617\*\* | .7367979 | -.4423291 | 0.1044 | 46 |
| **Crédito al sector privado** | .0116123 | 1.355292\*\*\* | -.1391697 | 0.1451 | 46 |

A partir de estos resultados es posible realizar una proyección de la demanda de crédito en función de proyecciones de crecimiento de la actividad y la evolución del diferencial de inflación. Como paso preliminar para evaluar la capacidad predictiva del modelo se calcula el valor predicho por el modelo para 2013; para este año, el modelo indica una expansión de la demanda de crédito que lleva el total a US$ 8.654 millones –muy cercano a los US$ 8.540 millones efectivamente observados. Considerando el crédito al sector privado, se observa que el modelo predice un total de US$ 8.265 millones, en tanto que el valor efectivo para el período fue de US$ 8.320 millones. Partiendo de este modelo y extrapolando la participación promedio de las MIPYMES se procede luego a calcular la demanda de crédito de estas empresas.

La tabla 2 a continuación muestra la demanda proyectada de crédito de MIPYMEs en un horizonte de 5 años tomando como parámetros base para el cálculo en la ecuación (1) las proyecciones del FMI.[[8]](#footnote-8) Puede observarse que el monto de la línea representa alrededor de 6%. La tabla presenta además varios escenarios de sensibilizaciones, con caídas del crecimiento esperado de 25% y 50%, y con sorpresas inflacionarias de 1% y 2%. De los valores de estas sensibilizaciones cabe notar el incremento de los montos ante sorpresas inflacionarias, proxy de incrementos en el costo de financiamiento. Esto se debe a que si bien la demanda real de crédito ha de caer, el tamaño del efecto inflacionario es tal que los valores nominales se ven incrementados en última instancia.

**Tabla 2. Demanda proyectada MIPYMES y sensibilizaciones (Mill. US$)**



1. C. Consideraciones sobre de demanda de crédito basadas en encuestas a las instituciones financieras[[9]](#footnote-9)

Para complementar la información de la sección anterior se llevó a cabo una serie de encuestas entre entidades financieras del El Salvador. La encuesta buscaba recopilar información cualitativa y cuantitativa sobre la demanda de crédito potencial.

Como marco inicial de referencia, la perspectiva típica[[10]](#footnote-10) de las entidades financieras es que la economía se expandirá un 2% anual durante los próximos dos años, estimando que los niveles de riesgo agregado se mantengan en niveles aceptables[[11]](#footnote-11). Se observa además que las entidades financieras perciben una relación riesgo-rentabilidad más desfavorable entre los sectores típicamente transables de la economía en relación con los sectores más orientados hacia la producción de bienes no transables (comercio, restaurantes, y hoteles). Esta situación puede ser en parte generada por una apreciación real del tipo de cambio por el peso relativo de los flujos de remesas en la economía de El Salvador[[12]](#footnote-12). Esta situación es de relevancia dado que las actividades transables internacionalmente tienden a presentar mejoras productivas más aceleradas que el resto de la economía. Otro aspecto relevante que también se puede apreciar en el Gráfico 1 del Anexo II es que la percepción típica de riesgo entre las entidades no difiere entre los sectores más importantes de la economía. Esto es consistente con una situación en la cual el sistema financiero no presta mucha atención a las diferencias de riesgo idiosincrático. Este es un tipo de situación en la cual se puede presentar una situación de racionamiento crediticio particularmente severa y que sugiere potenciales beneficios de una intervención pública.

A los efectos de explorar la posibilidad de un crecimiento de una demanda de crédito insatisfecha, se investigó la percepción de crecimiento de la demanda de créditos y de la tasa de rechazo. Como se puede ver en los Gráficos 3 y 4 del Anexo II, las instituciones financieras anticipan un incremento a un año en el número de solicitudes de crédito de aproximadamente 13% respecto de los niveles actuales (en el segmento de MIPYMEs). El mayor crecimiento se espera en el segmento de empresas de entre 50 y 100 empleados (medianas), con un 14.3%, seguidas por micro empresas (13%), y pequeñas (12.1%)[[13]](#footnote-13). Este incremento en la demanda de créditos solicitados no se espera sea acompañado por un cambio en la proporción de aprobación de líneas de crédito para pequeñas y medianas empresas, pero si con una disminución de los rechazos en micro empresas (ver Gráficos 4 y 5 del anexo II). Esto implica que el flujo de solicitudes rechazadas entre pequeñas y medianas empresas se incrementará en una proporción de entre 12.1% y 14.3% respectivamente.

Teniendo en cuenta que las entidades financieras esperan que los niveles de riesgo se mantengan estables (ver gráfico 1 del Anexo II), puede inferirse que las entidades financieras anticipan un empeoramiento de las condiciones de selección adversa y racionamiento de crédito, que puede afectar la realización de proyectos productivos. Adicionalmente cabe notar que las entidades financieras encuestadas anticipan extender más crédito a micro empresas –las cuales típicamente tienen una productividad substancialmente menor que las MIPYMEs.

Las entidades financieras consultadas no esperan un cambio en la situación de riesgo a nivel de empresa cuando se considera el promedio de las respuestas, pero sí en caso de que se considere la mediana[[14]](#footnote-14). En particular, utilizando la mediana se observa una caída del riesgo esperado en empresas medianas –situación que se da en un contexto donde no se esperan cambios en la tasa de rechazos (gráficos 4 y 5 del Anexo II).

En cuanto a los montos de préstamos típicos por tamaño de empresa, la encuesta permitió identificar los siguientes valores: US$ 20.000 para empresas pequeñas, US$100.000 para medianas, y US$450.000 para empresas grandes (ver Gráfico 8 del Anexo II). De estos montos, las empresas pequeñas y medianas utilizan un 70% como capital de trabajo, y sólo un 25%-35% para inversiones (ver Gráfico 9 del Anexo II). Adicionalmente, el Gráfico 10 del Anexo II muestra que el grueso del componente de inversión es destinado hacia recursos tradicionales (maquinaria, infraestructura), y solo marginalmente al desarrollo de nuevos mercados y tecnología.

En conclusión, la información recogida mediante encuestas a las instituciones financieras presenta evidencia consistente con: (i) falta de diferenciación en la percepción de riesgos; (ii) re-direccionamiento en el margen hacia empresas de baja productividad (micro empresas); (iii) aumento de la demanda de crédito; (iv) aumento de la demanda de crédito insatisfecha (racionamiento); (v) las empresas pequeñas destinan típicamente 19,5% de su financiamiento bancario a la adquisición de maquinar e infraestructura y 4% a desarrollar mercados y adquirir/desarrollar tecnología, y el resto es destinado a capital de trabajo; (vi) las empresas pequeñas destinan típicamente 19,5% de su financiamiento bancario a la adquisición de maquinar e infraestructura y 4% a desarrollar mercados y adquirir/desarrollar tecnología; (vi) en el caso de empresas medianas, la adquisición de maquinarias e infraestructura representa un 22,5% de los recursos obtenidos por préstamos de estas entidades y un 4.5% va a desarrollo de mercado y tecnología y; finalmente, las empresas grandes destinan un 30,8% de estos recursos a la adquisición del tecnología.

1. conclusiones

Este documento ha explorado la evolución esperada de la demanda de crédito productivo en El Salvador. Dicho análisis toma como punto de partida un análisis descriptivo complementado por extrapolaciones directas basadas en información histórica. Este enfoque inicial es seguido por un análisis analítico basado en una estimación econométrica con análisis de sensibilización. Finalmente, el estudio se completa con información recogida mediante encuestas enviadas a las instituciones financieras.

Pasando directamente a los resultados analíticos basados en un modelo econométrico, acompañado de sensibilizaciones, se encuentra que la demanda de MIPYMEs excede con holgura la inyección de fondos prevista por el programa (ver tabla 2). Más aún, el análisis de las encuestas realizadas indica que el volumen de solicitudes de crédito rechazadas de pequeñas y medianas empresas se incrementará entre un 12.1% y 14.3% en 2015. Tanto el tamaño total de la demanda esperada, como el incremento esperado en el volumen de crédito rechazado deja abierto un espacio para la intervención de BANDESAL. El espacio de intervención se revela más claramente cuando se considera la diferente naturaleza de los préstamos involucrados. En efecto, de acuerdo con las encuestas realizadas, el monto típico de un préstamo para empresas medianas por parte de la banca privada es de US$100,000 en tanto que el préstamo promedio a medianas empresas provisto por BANDESAL fue de US$175,000 durante el ejercicio 2013; en forma similar, las pequeñas empresas obtienen un préstamo típico de US$20,000 por parte de los bancos privados, en tanto que BANDESAL provee un préstamo promedio de US$50,000 (nuevamente para el ejercicio 2013)[[15]](#footnote-15). En síntesis, el tamaño de la demanda estimada y las características de las ofertas privadas comparadas con las de BANDESAL indican un mínimo riesgo de “crowding-out” por parte de la intervención pública en consideración.

Anexo I. características de las operaciones de Bandesal

Este anexo presenta una caracterización de las actividades de BANDESAL. El cuadro 1 recoge los montos prestados por tamaño de empresa. En particular, cabe resaltar el notable incremento del apoyo provisto por BANDESAL a la pequeña y mediana empresa, con volúmenes que se han incrementado en 299% para medianas y 327% para pequeñas empresas entre 2009 y 2013.

**Cuadro 1. Préstamos por tamaño de empresa 2009-2014[[16]](#footnote-16) (miles de US$)**



*Fuente: BANDESAL*

El cuadro 2 muestra la evolución del número de préstamos por tamaño de empresa. Como puede observarse, la expansión del apoyo brindado por BANDESAL ha sido tanto en forma extensiva como intensiva, es decir, cubriendo con mayor fondeo promedio a un mayor número de empresas.

**Cuadro 2. Número de préstamos por tamaño de empresa 2009- 2014**



*Fuente: BANDESAL*

Como resultado de lo anterior, resulta entonces destacable el incremento del crédito promedio que BANDESAL ayuda a proveer a la empresa pequeña y mediana en El Salvador, que pasó de unos US$22.000 y US$102.000 en 2009 a US$50.000 y US$175.000 en 2013.

**Cuadro 3. Valor promedio de préstamos por tamaño de empresa 2009- 2014 (miles US$)**

****

*Fuente: BANDESAL*

Cabe destacar aquí, que el crédito promedio a MIPYMEs provisto por BANDESAL a plazos promedios superiores a dos años es de unos US$21,828.

En cuanto a la distribución del apoyo brindado por BANDESAL por sector económico, se observa que el monto contratado por sector se ha incrementado en prácticamente todos los sectores considerando los promedios 2012-2013 vs 2009-2010. En particular, en el sector de minería y canteras se ha incrementado en 550%, electricidad, gas, agua y servicios sanitarios un 326%, transporte, almacenaje y comunicaciones un 208%, y el total general en un 63% en promedio entre los períodos referidos.

**Cuadro 4. Monto promedio contratado por sector**



*Fuente: BANDESAL*

El número de préstamos contratado también se ha incrementado, y como consecuencia, también el monto promedio contratado en un 46% 2012-2013 en comparación con 2009-2010, con una expansión típica de 31%.

**Cuadro 5. Número de crédito contratado por sector**



*Fuente: BANDESAL*

**Cuadro 6. Valor promedio contratado por sector**



*Fuente: BANDESAL*

BANDESAL realiza además operaciones de crédito directo (primer piso), apoyando proyecto de mayor envergadura, como así también operando a través del Fondo de Desarrollo Económico (FDE).

**Cuadro 7. Crédito directo BANDESAL**



*Fuente: BANDESAL*

**Cuadro 8. Gestión comercial del FDE**



*Fuente: BANDESAL*

Este tipo de operaciones resulta particularmente importante para el sector industrial y de energía como deja de relieve el siguiente cuadro.

**Cuadro 9. Crédito directo a la industria y el sector energía**



*Fuente: BANDESAL*

Anexo II: Gráficos encuestas con instituciones financieras

**Gráfico 1. Expectativas de crecimiento y percepción de riesgo, por sectores de mayor contribución a la economía y a nivel agregado.**



*Fuente: Elaboración propia en base a encuestas*

**Gráfico 2. Clasificación de tamaño de empresas por parte de las entidades financieras**



*Fuente: Elaboración propia en base a encuestas*

**Gráfico 3. Cambios esperados en el número de solicitudes de crédito por tamaño de empresa**



*Fuente: Elaboración propia en base a encuestas*

**Gráfico 4. Solicitudes de crédito rechazadas (mediana), por tamaño de empresa**

*Fuente: Elaboración propia en base a encuestas*

**Gráfico 5. Solicitudes de crédito rechazadas (promedio), por tamaño de empresa**



*Fuente: Elaboración propia en base a encuestas*

**Gráfico 6. Percepción de riesgo crediticio por tamaño de empresa, actual y esperado**



*Fuente: Elaboración propia en base a encuestas*

**Gráfico 7. Importancia de las razones de rechazo de una solicitud de préstamo, por tamaño de empresa (1=muy baja importancia, 5=muy alta importancia)**



*Fuente: Elaboración propia en base a encuestas*

**Gráfico 8. Préstamo típico por tamaño de empresa**



*Fuente: Elaboración propia en base a encuestas*

**Gráfico 9. Destino de los préstamos por tamaño de empresa**



*Fuente: Elaboración propia en base a encuestas*

**Gráfico 10. Destinos típicos de un préstamo de inversión, por tamaño de empresa**



*Fuente: Elaboración propia en base a encuestas*

Anexo III. Metodología de encuestas a instituciones financieras

Dentro del estudio sobre las restricciones crediticias de las MIPYMES en El Salvador, se ha utilizado el instrumento de las encuestas para recoger información al respecto. La encuesta utilizada tiene aspectos descriptivos, que permiten documentar las condiciones presentes, como también aspectos analíticas, que buscan explicar los porqués de la situación del crédito para las pequeñas y medianas empresas en El Salvador.

El objetivo principal de la encuesta es determinar la demanda de crédito de las pequeñas y medianas empresas en los próximos años en El Salvador. Para lo anterior se cuestionó sobre la variación en el crecimiento de distintos sectores y el conjunto de la economía, número de solicitudes y montos de los créditos concedidos actualmente y la expectativa en dos años, riesgos en la concesión de préstamos y utilización de los mismos.

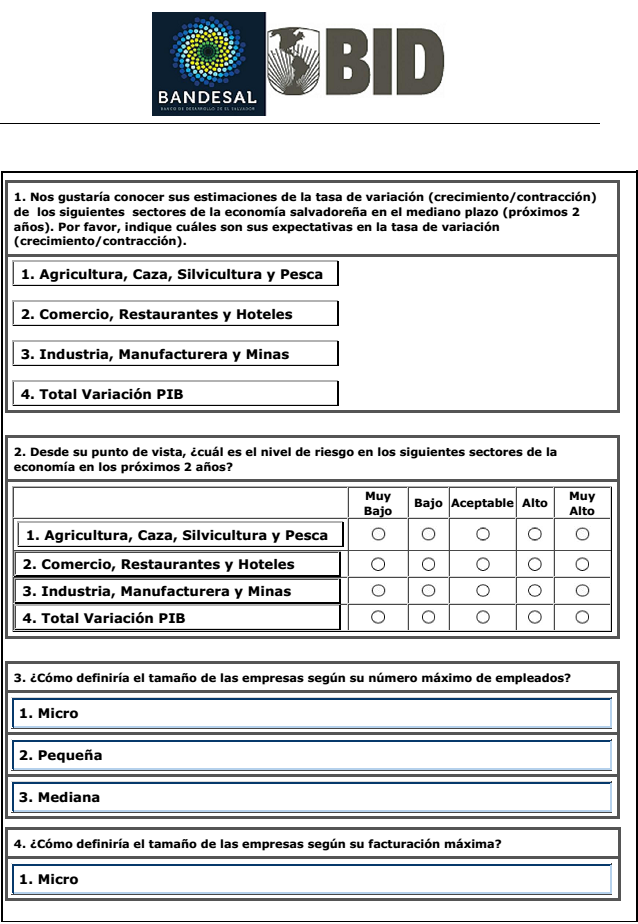
En un principio la encuesta deseaba englobar el universo de las instituciones financieras de El Salvador que concediesen préstamos productivos y estuviesen reguladas por la superintendencia del sistema financiero. Entre el banco de desarrollo de El Salvador (BANDESAL) y el BID, se procedió a contactar a todas las instituciones. Finalmente, de las 25 instituciones que operan en el país, se logró que contestasen 12 instituciones. Estas doce instituciones representan el 24.97% de los préstamos concedidos en El Salvador.

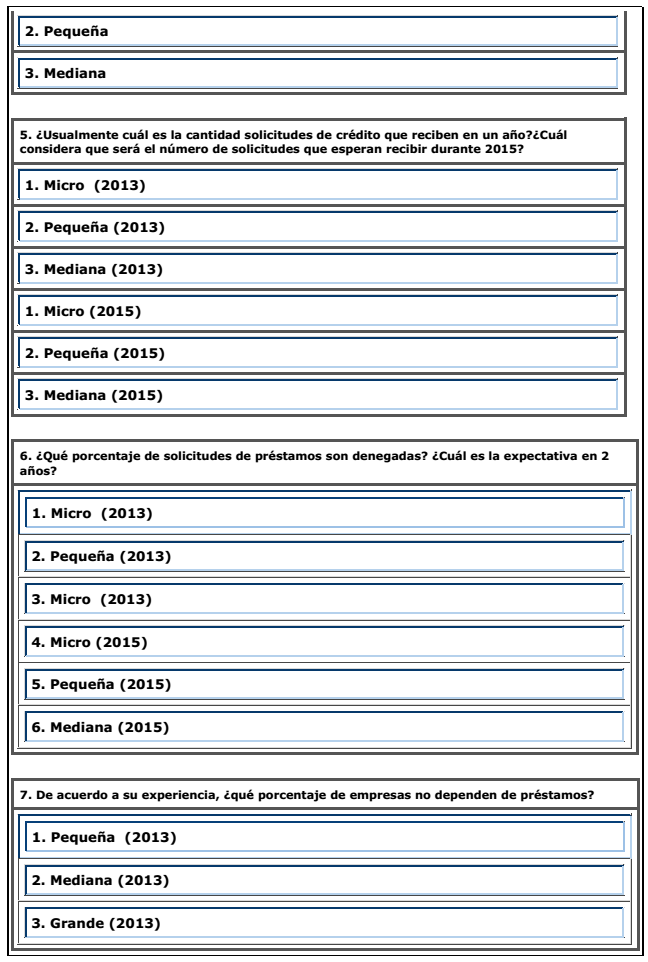
El medio de captura utilizado ha sido la Web[[17]](#footnote-17) (CAWI: Computer Assisted Web Interview). La plataforma utilizada para llevar a cabo la encuesta ha sido [SoGoSurvey](http://www.sogosurvey.com/). El problema que suelen presentar este tipo de encuestas es la baja tasa de respuestas debido a la falta de motivación del entrevistado. El apoyo de BANDESAL y la cercanía que tienen con sus clientes fue imprescindible para obtener una elevada tasa de respuestas. La combinación institucional del BID y BANDESAL aportó credibilidad al proceso y redujo los márgenes de resistencia de los encuestados. El diseño de las preguntas se contempló desde una óptica donde fuesen fáciles de contestar y cuantificar, además de dar un carácter de uniformización a las respuestas, para lo cual se utilizaron preguntas cerradas.

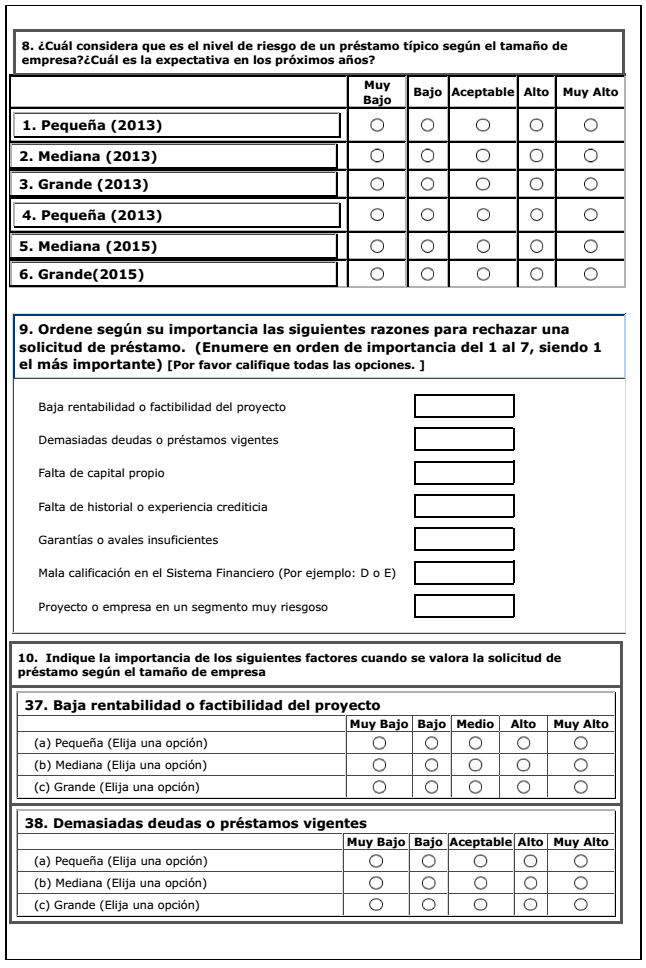
El cuestionario se lanzó el 4 de abril de 2014 y llegó al encuestado a través de un enlace en un correo electrónico. Se realizaron dos recordatorios en forma de correo electrónico los días 11 y 23 de abril, tras lo cual se dió por cerrada la recogida de respuestas el 24 de abril. Antes de cualquier correo electrónico enviado se realizaba un contacto telefónico por parte de BANDESAL en el cual se avisaba del envío del mensaje y la conformidad del entrevistado.

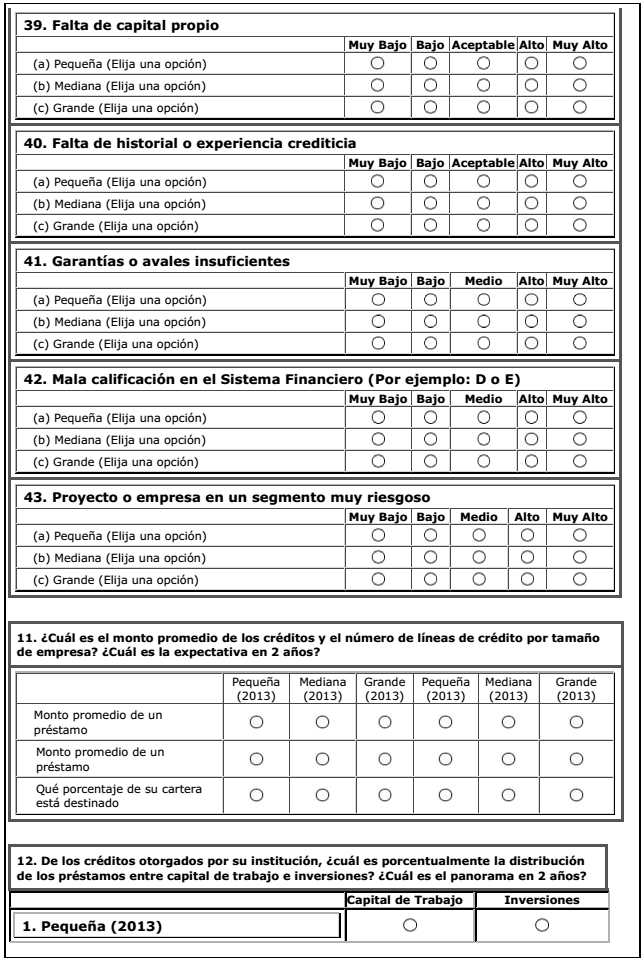
La información recogida fue analizada y se muestra en la sección C del documento. El análisis de los resultados refleja con transparencia, objetividad y consistencia la información recopilada. Dentro de la transparencia se mantendrá en estricta confidencialidad la identidad de las instituciones que respondieron a la encuesta.

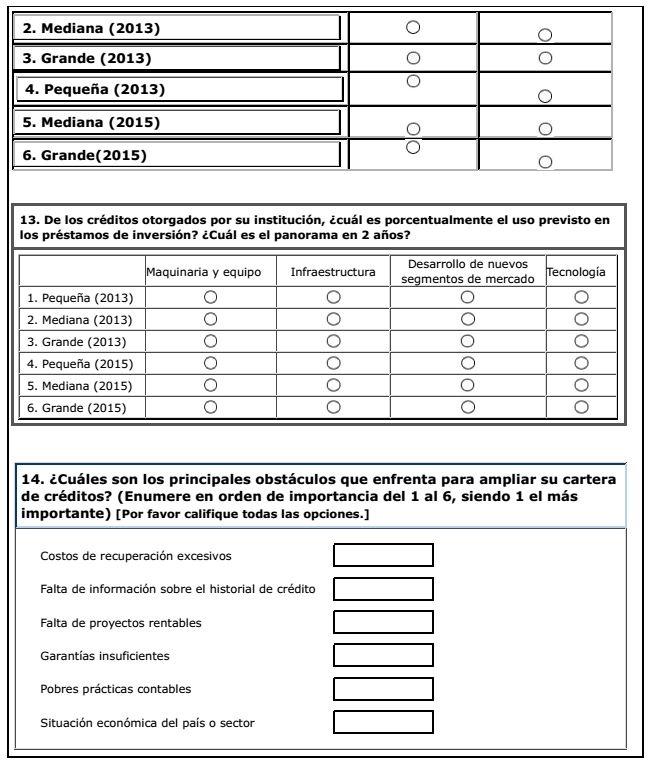
**Cuestionario**











Anexo IV. Lista de instituciones financieras encuestadas

|  |
| --- |
| Banco de América Central |
| Banco de los Trabajadores Salvadoreño |
| Banco Industrial |
| Banco Izalqueño de los Trabajadores |
| Banco Hipotecario de El Salvador |
| Banco Promérica |
| Caja de Credito de San Vicente |
| Caja de Credito de Zacatecoluca |
| FEDECREDITO |
| Primer Banco de los Trabajadores |
| Sociedad de Ahorro y Crédito CREDICOMER |
| Sociedad de Ahorro y Crédito Constelación |
|  |
|  |

Bibliografía y Referencias

Acosta, P., Lartey, E., Mandelman, F., “[Remittances and the Dutch Disease](http://www.frbatlanta.org/filelegacydocs/wp0708.pdf)”, Working Paper 2007-8ª, Federal Reserve of Atlanta, Agosto 2009.

Amaya, P., Cabrera Melgar, OO., “[La Transformación Estructural: Una solución a la trampa de bajo crecimiento económico en El Salvador](http://redibacen.bcr.gob.sv/uploaded/content/article/948253712.pdf)”, Documento de Trabajo, Banco Central de Reserva de El Salvador, 2013

[Antecedentes y situación histórica del sistema financiero en El Salvador](http://wwwisis.ufg.edu.sv/wwwisis/documentos/TE/332.7-H557p/332.7-H557p-Capitulo%20I.pdf). Universidad José María Delgado

Arévalo, JO “[Determinantes del crédito al sector privado en El Salvador](http://redibacen.bcr.gob.sv/uploaded/content/article/494392477.pdf)”, Documento de Trabajo, Banco Central de Reserva de El Salvador, 2012

BANDESAL, Base de datos de cartera de crédito, Febrero - Marzo 2014.

Cartagena, E. “Situación Actual y Perspectivas del Desarrollo Financiero en El Salvador”, Documento de Trabajo, Banco Central de Reserva de El Salvador, 2006

Chorro, M., “[Financiamiento a la inversión de las pequeñas y medianas empresas: el caso de El Salvador](http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/40380/lcl3236e.pdf)”, Sección de Estudios del Desarrollo, CEPAL, 2010.

Consejo Monetario Centroamericano, Secretaría Ejecutiva, Series Mensuales de Indicadores Bancarios, Febrero - Marzo 2014.

[Encuentro Nacional de la Empresa Privada](http://www.anep.org.sv/images/enadexiii.pdf). Asociación Nacional de la Empresa Privada

Enterprise Survey El Salvador, 2010.

Estudio de mercado pyme: necesidades y demanda para los servicios financieros. USAID. 2006

Fondo Monetario Internacional, World Economic and Financial Surveys, World Economic Outlook Database, Octubre 2013.

Fuentes, J., Osorio, JA., Marroquín, JA., Gracias, E., Mejía, M., Arévalo, JO., “[Caracterización del crédito bancario en El Salvador: Opciones para su reactivación en épocas de crisis](http://www.secmca.org/INVESTIGACIONES_ECONOMICAS/ForoInvestigadores/foro5/ES2.pdf)”, Documento de Trabajo, Banco Central de Reserva de El Salvador, 2010

Mejía, L., Zavaleta, JM., “[Evaluación de la situación de acceso al crédito en las microempresas salvadoreñas](http://www.uca.edu.sv/deptos/economia/media/archivo/cabfd2_evaluaciondelasituaciondelcreditoenmicroempresaspdf.pdf)”, Universidad José Simeón Cañas, 2006

Superintendencia del Sistema Financiero de El Salvador (SSF), base de datos, Febrero - Marzo 2014.

1. La definición de MIPYME adoptada por el Ministerio de Economía de El Salvador considera tres aspectos: el número de ocupados, las ventas y el carácter fijo o ambulante del negocio. Con respecto a las ventas se consideran las ventas brutas realizadas por la empresa, mientras que en la distinción entre el carácter fijo o ambulante del negocio se excluyen las actividades unipersonales realizadas en forma ambulante. De acuerdo con estos criterios se definen cuatro segmentos empresariales: i) cuenta propia o autoempleo, que corresponde a las personas que tienen un negocio fijo o ambulante sin trabajadores remunerados y con ventas brutas anuales de hasta 5.715 dólares; ii) microempresas, que corresponden a negocios de localización fija, con hasta 10 trabajadores remunerados y con ventas brutas anuales de hasta 100.000 dólares; iii) pequeñas empresas, que corresponden a negocios de localización fija, con hasta 50 trabajadores remunerados y ventas brutas anuales de hasta un millón de dólares, y iv) medianas empresas, es decir negocios de localización fija, con hasta 100 trabajadores remunerados y ventas brutas anuales de hasta siete millones de dólares. [↑](#footnote-ref-1)
2. [Censos Nacionales de El Salvador](http://www.censos.gob.sv/). [↑](#footnote-ref-2)
3. Véase bibliografía utilizada. [↑](#footnote-ref-3)
4. Argelia, Armenia, Belice, Bután, Egipto, Jordania, Namibia, Paraguay, Sri Lanka, Ucrania y Uruguay. [↑](#footnote-ref-4)
5. Este grupo está formado por Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana. Esta selección responde a la clasificación realizada por el Banco Interamericano de Desarrollo dentro del Departamento CID. La ausencia de México se justifica en base a las diferencias socioeconómicas que presenta este país. [↑](#footnote-ref-5)
6. Por relación típica se entiende la mediana (percentil 50) para el grupo correspondiente. [↑](#footnote-ref-6)
7. Estos cálculos se basan en la proyección base que se presenta en la sección B. [↑](#footnote-ref-7)
8. [World Economic Outlook, octubre 2013.](http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2013/02/weodata/index.aspx) [↑](#footnote-ref-8)
9. Esta sección presenta los principales resultados de encuestas realizadas con el apoyo de BANDESAL. La información corresponde a 12 entidades financieras que representan 25% del total de préstamos del sistema bancario de El Salvador. Véase Anexos III, III y IV para más informaciones. [↑](#footnote-ref-9)
10. Por “típico/a” se entiende la mediana de las respuestas (o percentil 50), que es una medida menos sujetas a sesgos en muestras pequeñas en las cuales respuestas atípicas (“outliers”) pueden distorsionar los valores medios (promedio aritmético). [↑](#footnote-ref-10)
11. Los niveles de riesgo percibido fueron clasificados en muy bajo, bajo, aceptable, alto, y muy alto. [↑](#footnote-ref-11)
12. Ver Acosta y otros (2006). [↑](#footnote-ref-12)
13. La clasificación de facto que realizan las entidades financieras se presenta en el gráfico 2 del anexo II. [↑](#footnote-ref-13)
14. La mediana es el valor en una secuencia que la divide dejando igual número de elementos por encima y por debajo de la misma. Esta medida puede ser preferida cuando la distribución en consideración presenta la posibilidad de “outliers” que pueden sesgar el resultado. [↑](#footnote-ref-14)
15. Véase Anexo I con un resumen de algunas características de las operaciones de BANDESAL. [↑](#footnote-ref-15)
16. La información disponible llega hasta marzo de 2014. [↑](#footnote-ref-16)
17. Ver *Cuestionario* [↑](#footnote-ref-17)